

Original

**PAPEL DEL MAESTRO EN LA FORMACIÓN VOCACIONAL Y ORIENTACIÓN
PROFESIONAL EN LA EDUCACIÓN PRIMARIA**

Teacher's role in vocational training and vocational guidance in primary education

MSc. Tércila Espinosa-Domínguez, Centro Universitario Municipal de Media Luna,
tespinosad@udg.co.cu, Cuba

MSc. Rubén Leonardo Villanueva- Mendoza, ESBU Elías Zaldiba Álvarez, Cuba

MSc. Yenys Rodríguez-Fernández, Centro Universitario Municipal de Media Luna, Cuba,
yrodriguezfernandez@udg.co.cu

Recibido: 20/01/2018 Aceptado: 04/05/2018

RESUMEN

Este artículo aborda un tema de vital importancia, referido al papel que desempeña el maestro en la formación vocacional y orientación profesional en las edades tempranas, pues en esta enseñanza, el escolar desarrollara intereses, cualidades y capacidades básicas que son esenciales para la formación vocacional del individuo. Este debe suministrarle motivos para mantenerlos orientados por la pedagogía, para ello es necesario que este sea un proceso ameno lográndose un mayor impacto al ser sistemático. El artículo es el resultado de las tesis de maestría en opción al título de Master en la Mención Educación Primaria vinculada a la formación vocacional y orientación profesional desde las edades tempranas.

PALABRAS CLAVES: maestro; Intereses; orientación profesional; formación vocacional

ABSTRACT

This article discusses a topic of vital importance, based on the role of the teacher in the vocational training and guidance in the early ages, because in this teaching the school develops interests, qualities and basic skills that are essential for the individual's vocational training. This must provide reasons to keep them oriented through pedagogy; so, it is necessary to make this a pleasant process achieving a greater impact to be systematic. The article is the result of the master's thesis in option to the Master's degree in Elementary Education Mention linked to vocational training and guidance from the early ages.

KEYWORDS: Teacher; Interests; career counseling; vocational training

INTRODUCCIÓN

La admiración y el respeto que sienten los escolares de primaria por sus maestros es algo que le da grandes posibilidades para una formación vocacional y orientación profesional más eficiente. Se comprobó que se va perdiendo motivación a medidas que avanzan en el grado pues no se le da la atención requerida por parte del maestro, no se realiza la entrega pedagógica de grado a grado ni de enseñanza a enseñanza; la clase no constituye una prioridad para los maestros como principal fuente o eslabón del proceso docente educativo en la motivación pedagógica, provocando debilidad en el trabajo monitorial.; no obstante, la autoridad y el prestigio de que goce el maestro ante el escolar en particular, y el grupo en general, debe permitirle una influencia o interacción adecuada portadora de vivencias y experiencias positivas para los escolares.

En la propia marcha del proceso educativo, el maestro debe tener la posibilidad de recibir una información constante y oportuna de los resultados de su trabajo pedagógico y de la efectividad de las medidas educativas, planeadas por él. Solo así podrá cambiar operativamente la dirección y los métodos del trabajo educacional, de forma suficientemente rápida. Debe partir de una adecuada caracterización de sus escolares y realizando un seguimiento y actualización constante de la misma, para poder sobre su base proponer un sistema de actividades para favorecer el proceso de motivación pedagógica.

Esta actividad gana en Cuba cada día mayor relevancia, por cuanto la formación de maestros y profesores constituye un pilar para el desarrollo de la sociedad. Es el maestro o profesor, quien instruye y educa a las futuras generaciones de cubanos que llevarán sobre sus hombros la dirección de la sociedad en el presente siglo; es el maestro o profesor un activista de primer orden de la política del Partido, es quien enseña a querer a la Patria y a sus Símbolos, es la base para el desarrollo de las demás profesiones, es quien contribuye a la educación de la familia y la comunidad entre otros aspectos.

Es por ello que José de la Luz y Caballero expresó: “Tengamos al magisterio y Cuba será nuestra. (Chávez Rodríguez, 1992) En la actualidad, es preciso continuar el perfeccionamiento de los mecanismos para lograr una amplia incorporación de los jóvenes que precisa el país para dar respuesta a las necesidades de maestros y profesores, para lograr despertar fuertes motivaciones hacia el magisterio en los estudiantes de preuniversitario, que lo comprometan con la Revolución y con Fidel a continuar las tradiciones revolucionario-pedagógicas del magisterio e incorporarse a sus filas. Como expresara el Comandante en Jefe en su discurso pronunciado en la graduación de los primeros licenciados en Educación Primaria “Un día como hoy es justo resaltar el magnifico espíritu de nuestros maestros y profesores, de nuestro

personal docente, su espíritu revolucionario, su espíritu patriótico internacionalista y su espíritu de vanguardia en el seno de nuestra sociedad". (Castro Ruz, 1985)

POBLACIÓN Y MUESTRA

La más profunda y preciada aspiración del Partido Comunista de Cuba (PCC) y fundamentalmente la del Comandante en Jefe, es que la nueva generación cubana continúe formándose integralmente; así como lograr en los escolares y estudiantes, una mayor motivación pedagógica.

Es necesario vincular al escolar en las diferentes actividades de acuerdo con la estructura del sistema de educación para precisar en qué momento hace falta que tome contacto con estas actividades. Es fundamental haber despertado el interés antes que el escolar pase a estudiar la profesión futura. Para lograr esta vinculación lo más exitosa posible, se pueden vincular estas actividades a las diferentes asignaturas. En ellos se podrá comprobar cómo un escolar de primer grado se interesará más por lo docente, mientras uno de 6to grado se interesará por la relación que existe entre la docencia y el papel que desempeña el hombre en esta.

En este sentido los autores consideran que el maestro ha de dirigir sus esfuerzos y trabajar en función de formar personalidades con una actitud activa y transformadora ante todas y cada una de las dificultades que se les presenten, y no esperar pasivamente su solución por otras.

Los maestros en su labor diaria han de propiciar el intercambio grupal para que los alumnos puedan conocer los puntos de vistas de sus compañeros del tema tratado y llegar a reflexiones colectivas.

Esto le permitirá una asimilación de valores de una manera más sólida con mayor trascendencia como elemento regulador de su personalidad.

La tarea del maestro como educador y formador de las nuevas generaciones tiene que ser más amplia y desarrollar una labor que le permita conocer e influir en todo momento en la formación de la personalidad de los alumnos con que trabaja.

Hoy, ante los retos que impone la educación a las nuevas generaciones, y en particular la formación vocacional de los estudiantes hacia la motivación pedagógica, es necesario tener en cuenta varios factores que intervienen en la formación vocacional del niño. En el documento "Tesis y Resoluciones" del comité central del PCC se planteó:

"El trabajo docente educativo de nuestra escuela socialista debe apoyarse cada vez más en la actividad social educativa del medio económico y cultural, mediante la más activa coordinación de todos los factores que intervienen en la educación extraescolar. En esta tarea participan las organizaciones

políticas y de masas sociales, los sectores estatales comprometidos y los medios de difusión masiva...” (Colectivo de autores, 1976)

Esto se refiere a que el trabajo vocacional de las nuevas generaciones no se puede desarrollar sin la estrecha cooperación de los distintos factores de la comunidad y la escuela. La actividad vocacional en los centros docentes se realiza con el objetivo de ampliar los conocimientos generales y desarrollar en los escolares sus intereses individuales hacia las diferentes especialidades, la formación vocacional es una parte inseparable del proceso docente educativo en la escuela, contribuye a la formación de los escolares de una actitud comunista hacia el trabajo y el desarrollo de los principios ideológicos políticos y morales, a la vez que evita los errores en la selección de una carrera.

Su función no puede ser impartir conocimientos, ejercer autoridad en el aula solamente, sino, que debe relacionarse y comunicarse con sus alumnos y brindarles afecto y seguridad. Muchas han sido las causas sociales que han determinado el surgimiento de etapas de formación emergente de maestros. En todos los casos, ha existido, por parte del Gobierno Revolucionario Cubano, una convocatoria política que ha involucrado al pueblo y principalmente a las generaciones más jóvenes, creando niveles de compromiso social para la solución colectiva de dichas contingencias. Esto ha traído como consecuencia un incorrecto tratamiento al proceso de motivación.

En Cuba la atención profesional ha sido tarea de primer orden desde el triunfo de la Revolución, aunque subsisten dificultades conocidas por todos. La necesidad de formar, obreros técnicos y profesionales en las más variadas especialidades requeridas a conciencia del pujante desarrollo económico y social a partir de 1959, determinaron el surgimiento de planes encaminados al desarrollo del interés hacia estas especialidades.

El trabajo de los círculos de interés científicos y técnicos se inició en el curso 1964 de forma empírica, en los inicios de la década del 70 se concibió probar prácticamente las efectividades de algunos de los factores influyentes en el desarrollo del interés vocacional, entre ellos estaban actividades de carácter divulgativo e informativo. Se creó el gabinete de formación vocacional y orientación profesoral mediante el cual se brindaba orientación a los educandos pertenecientes a Escuelas Primarias, Secundarias Básicas y Preuniversitarios. A partir de los años 70, la formación pedagógica tuvo cambios sustanciales en función de la necesidad de elevar cada vez más la calidad profesional del personal docente.

En la segunda etapa, la Educación Primaria entra en un período de consolidación con el perfeccionamiento educacional que estuvo dirigido a perfeccionar el proceso pedagógico a

partir de las Tesis y Resoluciones emanadas del Primer Congreso del Partido Comunista de Cuba, celebrado en 1975, se pasa paulatinamente a la implantación del nuevo sistema de dirección y planificación de la economía, condicionado por las circunstancias de incorporación de Cuba a los mecanismos de integración y la asimilación de las experiencias en la dirección económica de los países miembros del CAME, al cual Cuba se insertó como miembro pleno en 1972.

Se acumulan en la esfera educacional una serie de problemas, dentro de los que se encuentra la explosión de matrícula para el nivel de secundaria básica, que son profundamente tratados en el Primer Congreso de Educación y Cultura (1971) y en el II Congreso de la UJC (1972). Es precisamente en este evento que Fidel en su clausura, hace uso de la palabra y expresa:

“Hay que buscar una solución de emergencia, pero una solución de emergencia que brinde la perspectiva de superar a esos jóvenes, de hacerlos realizar los estudios superiores. Esa es la única fórmula mediante la cual nosotros podemos resolver el problema del déficit de 18 mil profesores que vamos a tener en el año 1976. Hay que resolverlo por esa vía. Y esa es una de las tareas que es necesario que ustedes tomen en sus manos”. (UJC, 1972)

En este mismo momento Fidel les explica sobre la necesidad de desplegar un movimiento en la juventud para que se incorpore a esta tarea, para que desde ese propio año se incorporen ya los graduados de Secundaria Básica y es así como surge el Destacamento Pedagógico “Manuel Ascunce Domenech”.

A partir del año 2000, se producen grandes transformaciones en la educación con la incorporación de los programas de la Revolución. Los cambios introducidos revelan a la escuela su papel protagónico para la motivación pedagógica.

La Revolución Cubana arriba al nuevo milenio con un cúmulo de propuestas innovadoras en materia de política educativa, respondiendo a la necesidad de desarrollar un ser humano más preparado para la era del conocimiento, desarrollar la cultura general integral en el pueblo.

Para los maestros resulta determinante conocer a sus alumnos, profundizar e indagar cuáles son sus necesidades, inquietudes, aspiraciones; qué es lo que les preocupa; qué aspectos de la vida son los que más le interesan.

Una cuestión que preocupa es la formación vocacional y orientación profesional del escolar: referida a la continuidad de estudios. ¿Cómo se forman los intereses vocacionales?

Los intereses vocacionales, los cognitivos, se forman como resultados de la actividad realizada por el individuo en su contacto con el mundo que lo rodea, es decir, están socialmente

condicionados, se fijan más allá de la adolescencia, salvo en casos excepcionales. En Cuba se considera de vital importancia la orientación profesional debido a la pasividad de la educación. Atendiendo a lo anteriormente expuesto, los autores buscaron algunos conceptos que hay que tener en cuenta para la formación de intereses profesionales. En la Revista Educación (Enero/Marzo de 1980 No.36 Pág.85) se fundamenta que la formación vocacional constituye el proceso de formación sistemática de intereses, inclinaciones, desarrollo de habilidades y capacidades mediante las actividades del proceso docente, a través del trabajo y la asimilación de los contenidos de las asignaturas, la vinculación de la teoría con la práctica. Así como mediante actividades extraescolares dirigidas como son: círculos de interés, visitas a centros, conferencias de especialistas, exposiciones, proyecciones desde la primaria hasta la enseñanza media y que al culminar los años de la educación general politécnica y laboral, permiten a los escolares elegir estudios especializados en los cuales puedan obtener mayores éxitos y satisfacciones personales. (Colectivo de autores, 1980).

Muchos son los esfuerzos y las vías que se utilizan para que los alumnos estén informados; sin embargo, aún no se logra en su totalidad, por lo que los alumnos manifiestan gran inseguridad, así se encuentran escolares que manifiestan interés por el magisterio, y cuando se les pregunta si les gustan los niños, responden categóricamente que ¡NO! Entonces ¿Se puede ser maestro, si esta sería una condición indispensable para aspirar a ser un buen profesional de esta rama? Muchas serían las consideraciones que se pueden hacer en este sentido; los maestros tienen en sus manos esa posibilidad. Es necesario en todo momento dar a conocer a los alumnos sus posibilidades reales en esta enseñanza y no cuando esté en el grado doce teniendo frente a sí la elección futura. Este trabajo es necesario realizarlo desde estas edades, orientarlos, guiarlos, a que conozcan y estén concientes de los esfuerzos que han de hacer para obtener el fin propuesto.

En relación con esta problemática el Doctor en Ciencias Psicológicas Alberto F. Labarrere señala:

“Mucho se ha hablado de las dificultades que experimentan los alumnos al tener que decidirse por una profesión; por lo común se le atribuye a las dificultades a la falta de orientación profesional de los estudiantes, es decir, que ellos no conocen como es debido las particularidades de las profesiones ofertadas y esto dificulta la selección apropiada”, y continúa expresando“ (Labarrere Reyes, 2001)

Lo anterior es cierto, pero existe también –y en casos con mucha fuerza- la acción del desconocimiento de sí.

Los autores de este artículo están de acuerdo con lo planteado por el Doctor Labarrere, de ahí la importancia del papel que debe jugar el maestro en la formación vocacional y orientación profesional en los escolares teniendo en cuenta el conocimiento por parte del alumno de sus potencialidades y posibilidades. Su papel ha de ser habitual y no que sea solamente el maestro para la clase y en las demás actividades que se organizan.

Existe una parte significativa de los escolares que no se muestran psicológicamente preparados para esta libertad de elección. La no preparación psicológica conduce a que los escolares que reduzcan sus posibilidades de elección, copiando las conductas de otros, siguiendo la moda, los consejos de otras personas.

El cambio teórico y metodológico en el estudio de la personalidad y la motivación, implica la superación de las posiciones funcionalistas en la psicología, lo que presupone la determinación de unidades más complejas de la vida psíquica, en las que se integren lo cognitivo y lo afectivo en unidad funcional.

La unidad de la cognición y el afecto constituye la base de la función reguladora de la personalidad, a partir de la cual se desarrollan diversas formaciones psicológicas que es necesario definir, precisando su forma de determinación en la investigación psicológica. Entre estas formaciones están las convicciones, la autovaloración, los ideales, entre otras.

Esta actividad se realiza con el objetivo de ampliar conocimientos generales y profundizar los especiales de los escolares, desarrollar sus intereses individuales, estimular sus capacidades creadoras y organizar su tiempo libre. Además, con las actividades extraescolares y extraclases contribuyen al proceso de incorporación de los escolares a la labor socialmente útil y constituye un medio valioso en su orientación vocacional.

Se plantea a la formación vocacional el encargo social de desarrollar en los escolares intereses de carácter profesional, definidos oportunamente sobre la base del conocimiento de las diferentes asignaturas. La concepción del Proceso Docente Educativo, expresado en el proceso de formación vocacional y orientación profesional pedagógica tiene como sustento la teoría pedagógica derivada del enfoque histórico-cultural del desarrollo de las funciones psíquicas superiores planteado y desarrollado por L. S. Vigotsky y sus seguidores. Cualquier caracterización que se realice de este proceso debe hacerse a la luz de la teoría de la actividad desarrollada por estos. (Colectivo de autores, 2003).

El enfoque psicopedagógico en la caracterización de la personalidad conduce inevitablemente a la inserción de la formación de la personalidad del adolescente en el núcleo de los problemas de su educación, por lo que debe ser priorizada la preparación pedagógica y psicológica de los

docentes para el trabajo de caracterización de los escolares, tomándolo como punto de partida para la adecuada dirección del Proceso Docente Educativo y aprovechar todas las potencialidades que dicho proceso brinda. (Colectivo autores) Desarrollo Ontogenético ISPTPE rar. 2002.

En la propia marcha del proceso educativo el maestro debe tener la posibilidad de recibir una información constante y oportuna de los resultados de su trabajo pedagógico y de la efectividad de las medidas educativas, planeadas por él. Solo así podrá cambiar operativamente la dirección y los métodos del trabajo educacional, de forma suficientemente rápida. Debe partir de una adecuada caracterización de sus escolares y realizando un seguimiento y actualización constante de la misma.

El buen maestro no solo desarrolla intereses y trasmite adecuadamente conocimiento, sino desarrolla capacidades y cualidades decisivas en la orientación profesional de la personalidad: desarrollo del pensamiento lógico, la capacidad de buscar y formular problemas, la habilidad para defender puntos de vista propios, la capacidad para problematizar el conocimiento, la flexibilidad en el planteo de estrategias y alternativas, y muchas otras.

Es importante, dentro del trabajo de orientación profesional pedagógica, resaltar el rol principal que desempeña el maestro o profesor en el logro de sus objetivos, de acuerdo con el desempeño del docente en este trabajo, así se alcanzará el éxito de esta labor, es preciso su plena conciencia para que su accionar se corresponda con las exigencias de este trabajo. Pues tal y como expresara José de la Luz y Caballero "La llama santa del entendimiento no puede encenderla el que no la siente arder en su pecho." (De La Luz Y Caballero, s. f.)

El conocimiento del escolar sobre la profesión pedagógica, de las particularidades de la personalidad necesarias para el ejercicio del magisterio, el movimiento de monitores, la calidad del trabajo metodológico en función de esta labor, el funcionamiento de los círculos de interés pedagógicos; el trabajo de las diferentes enseñanzas, así como el cumplimiento de la estrategia orientada al respecto, facilita el trabajo de motivación hacia el estudio de carreras pedagógicas en las edades tempranas.

En el Preescolar y 6to año de vida, se debe aprovechar la actividad programada, el juego como actividad fundamental, la actividad independiente y los procesos de satisfacción de necesidades de los niños., en la Educación Primaria; se tomará en consideración el juego de roles, encomiendas sencillas, los círculos de interés pedagógicos, concursos, la atención a niños de grados inferiores, el estudio de la vida de Martí como maestro, el desarrollo del movimiento de

monitores, la creación del buró de orientación profesional pedagógica y la celebración de conversatorios con maestros destacados de la localidad entre otras actividades.

Es importante que los círculos de interés pedagógicos se caractericen por ser actividades en sistema; deben ser creativos, promover el desempeño del rol del maestro o profesor, en sus actividades el escolar debe aprender a ser como el maestro, en ellos debe desarrollarse un fuerte trabajo en la esfera de los sentimientos, su trabajo debe ser sistemático y debe vincularse en todo momento la teoría con la práctica. En el primer ciclo de la enseñanza, el maestro que trabajar varios años con los mismos escolares tiene la posibilidad de ver las inclinaciones y preferencias de cada uno de ellos, esto le permite dirigir y encauzar individualmente, de forma adecuada y sistemática, el proceso inicial de formación de intereses hacia la profesión. Este trabajo facilita la familiarización cotidiana de los niños con la actividad pedagógica mediante la interrelación establecida con el maestro; también contribuye a ello el nivel de organización del proceso docente educativo en la escuela; así como el estilo de trabajo y la personalidad del maestro.

La disposición que muestran algunos escolares para realizar encomiendas con elementos pedagógicos señaladas por el maestro, debe ser encauzada y dosificada debidamente para propiciar el surgimiento de los primeros intereses pedagógicos en ellos. Este trabajo requiere de un maestro de experiencia, que sienta amor por su profesión y que, a la vez, sea capaz de realizar observaciones detalladas y profundas a los escolares durante el desarrollo de distintas actividades, como por ejemplo; en el juego, en las excursiones, en el estudio y en su vida pioneril, para poder descubrir y encauzar los intereses de los escolares que manifiestan inclinación hacia la actividad pedagógica, así como apreciar determinadas características fundamentales para la profesión: amor hacia los niños, capacidades organizativas, exigencia y bondad, entre otras. Los elementos de interés pedagógico surgidos en la primaria se perfeccionan en los grados posteriores donde la atención se concentra en la profundización de esos intereses, crece el papel del trabajo individual y las actividades con elementos pedagógicos adquieren un carácter de comprobación de la presencia en ellos de capacidades incipientes para la profesión pedagógica.

También se ha de tener en cuenta las características que debe poseer el maestro para que exista una buena motivación pedagógica en esta edades, por lo que podemos citar algunas de ellas.

En las características de la personalidad del maestro o profesor (El ser).

En los conocimientos pedagógicos, psicológicos y de otro tipo que debe poseer el maestro o profesor (El saber).

En las habilidades, destrezas, métodos de enseñanza y educación que utiliza el maestro o profesor. (Saber hacer)

¿Cómo debe ser el maestro en la conducción del trabajo de Vocacional y Orientación Profesional pedagógica en la escuela?

El maestro en la educación del trabajo de motivación pedagógica en la escuela debe ser un estudioso de los escolares y diagnosticar de forma sistemática sus intereses profesionales.

Poseer conocimientos de orientación profesional pedagógica.

Tener un dominio profundo de la profesión pedagógica.

Tener conocimientos profundos de Pedagogía y Psicología.

Propiciar el debate y la reflexión entre sus escolares.

Explotar al máximo las potencialidades de los medios de difusión masiva.

Contribuir al proyecto de vida de sus escolares.

Lograr el compromiso social del estudiante con la profesión pedagógica.

Realizar un trabajo sistemático hombre a hombre con sus escolares.

Garantizar la capacitación y educación de los padres en materia de orientación profesional pedagógica.

Finalmente se le sugiere a los maestros, que continúen o comiencen a buscar vías para formar y orientar a los escolares en todo lo relacionado con la formación vocacional y orientación profesional pedagógica, que es una necesidad actual, y por su puesto, su puesta en práctica ayudará de forma efectiva a la solución de determinados problemas en la selección futura de su carrera.

ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS

Realizada la interpretación de la información obtenida después de aplicada la investigación, se elaboraron los fundamentos siguientes:

- La clase constituye una prioridad para los maestros como principal fuente o eslabón del proceso docente educativo en la motivación pedagógica, provocando el fortalecimiento del trabajo monitorial.
- Se observa el poco uso de tareas relacionadas con la vida práctica del escolar para lograr la motivación pedagógica.
- Se explotan las potencialidades de las bibliografías especializadas para motivar en diferentes actividades a los alumnos.

- Se le da cumplimiento a las acciones contenidas en la estrategia de formación pedagógica, manifestado en la calidad de la entrega pedagógica interna en la escuela, al prestarle mayor atención al interés vocacional del escolar como parte del diagnóstico.
- Existe una mayor integración entre la escuela, familia y comunidad, ofreciendo una visión más general de la caracterización de los escolares en cuanto a su interés vocacional.
- Se aprovechan las potencialidades que brinda el proceso docente-educativo para interactuar con el palacio de pionero.

La pertinencia de la presente investigación partió de la primera preocupación que debe tener un maestro que imparte la asignatura Lengua Española, que consiste en ¿cómo lograr elevar la motivación de los escolares hacia las carreras pedagógicas en las edades tempranas? En este contexto, se pretende aportar un sistema de actividades sustentada en un modelo teórico dirigido a la formación vocacional y orientación profesional pedagógica desde las edades tempranas.

CONCLUSIONES

1. El proceso docente-educativo para la formación vocacional y orientación profesional tiene sus especificidades, por esta razón se necesita de un ordenamiento lógico y cronológico que permita destacar las características esenciales de cada etapa de dicho proceso, haciendo énfasis en la motivación pedagógica desde los primeros grados de la Educación Primaria, teniendo en cuenta las preferencias de cada uno de los escolares y así determinar el papel que juegan los maestros en el proceso docente-educativo, en la toma de decisiones de los escolares.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

- Chávez Rodríguez, J. A. (1992). Del ideario pedagógico José de Luz y Caballero. La Habana: Pueblo y Educación.
- Colectivo de autores, (1976). Tesis sobre la formación de la niñez y la juventud. DOR de CC del PCC, La Habana.
- Castro Ruz, F. (1985). Discursos/Documentos. Editora Política.
- Colectivo de autores. (1980). Formación vocacional. Revista *Educación*, 36, 85.
- Colectivo de autores.(2003)._Material Psicología del desarrollo.pdf.

De La Luz Y Caballero, J. (s. f.). Ideario pedagógico.

Labarrere Reyes, G. (2001). Pedagogía. La Habana: Pueblo y Educación.

UJC. (1972). II Congreso de la UJC.